

# Crisis y acciones para revertir la pobreza



George Gray Molina\*  
Director Ejecutivo UDAPE

Siguiendo a John Maynard Keynes, creo que el economista difunto que hemos seguido durante los últimos 20 años es el equivocado, debemos pensar en otras inspiraciones, yo creo en una Bolivia viable, donde vamos a tener que hacer sacrificios y apuntar las flechas en el mismo sentido, hacia la lógica de una Bolivia productiva.

Quiero aprovechar la excelente presentación de mi colega, el Director del INE y enfocarme en un solo tema, un tema de reflexión. Decía John Maynard Keynes, hace unos 70 años, que en el largo plazo, todos estamos muertos y lo hacía para reclamar atención al corto plazo; pero, también decía que en el corto plazo todo hombre libre, todo hombre autónomo, independiente, pragmático, cosmopolita que se cree libre, generalmente es esclavo de algún economista difunto. Creo que en Bolivia hemos vivido esclavos de economistas difuntos que no le han prestado mucha atención a la producción, que no le han prestado mucha atención al rol del Estado en promoción productiva, o por el contrario, hemos sido esclavos de economistas difuntos que han prestado demasiada atención al rol del Estado, pero, que han apostado por una lógica monoprodutora en el último siglo, del Estadio durante 80 años y hacia futuro por el gas.

Quisiera apostar más bien por un economista difunto que veía la economía como algo abigarrado, como algo

más heterogéneo, como algo donde se superponen diferentes formas de hacer economía, en economías campesinas, industriales y manufactureras, de exportación, que crean seguridad alimentaria al país. Economías que producen para la exportación.

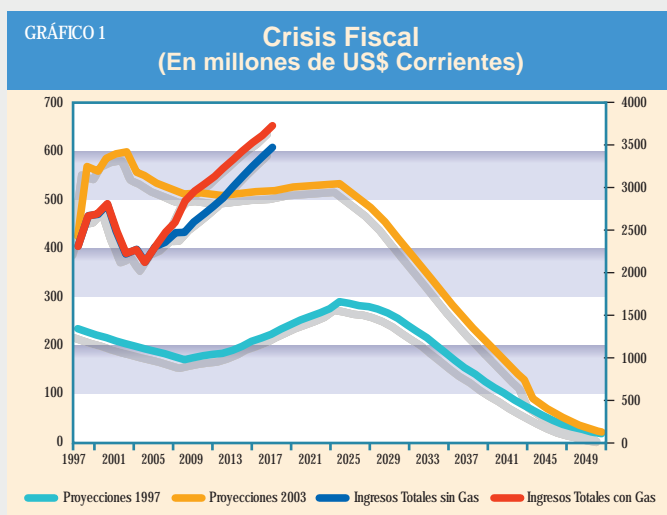
## Una situación dramática

Cuando la economía boliviana crece al 4%, que es uno de los mejores promedios del siglo XX, la pobreza absoluta crece en 130.000 habitantes por año, la inserción laboral y la demanda laboral llega a 160.000 habitantes con una proporción potencial anual de 30.000 en el sector formal y 130.000 en el sector informal o el desempleo. Estas cifras deben espantar porque no es suficiente crecer al 4%, e inclusive no es suficiente crecer al 5%, el punto de quiebre para amortiguar el crecimiento de la pobreza cada año es 6.2% y, si la economía boliviana creciera así cada año, mantendríamos simplemente la tasa de la pobreza que tenemos hoy.

Así de dramática es la situación boliviana y eso nos lleva a la propuesta central de la economía de base ancha: debe cambiar la composición y la calidad de la economía boliviana, no es suficiente crecer, debe cambiar la calidad del crecimiento. Al respecto, existe una paradoja en la economía boliviana, una paradoja de "espada y pared"; la espada es la crisis fiscal y la pared son los mandatos y las restricciones para crear una economía de base ancha.

## La crisis fiscal

Dos ítems de los más importantes en la composición del Déficit Fiscal, son los ingresos y los gastos, cuya proyección a 50 años presentamos ahora (Ver gráfico N° 1). La línea verde es la proyección del crecimiento del ingreso incluida la exportación del gas, la amarilla sin dicho ingreso. La línea roja, es la línea del gasto con el costo de la Reforma de Pensiones. Las negociaciones en el Grupo Consultivo



en París, precisamente el año 2003, se realizaron sobre la base de este gráfico, lo que requeríamos era un puente fiscal de aquí hasta el año 2008, que es el punto de quiebre. En esta proyección íbamos a tener la capacidad de cerrar esta tijera, por eso el tema era coyuntural. La economía boliviana, iba a estar en buen estado porque entraban en juego los ingresos del gas y, el costo de la Reforma de pensiones, que es enorme, iba a ir bajando de manera paulatina.

Estas proyecciones, sin embargo, no se han cumplido. Sin la exportación del gas la curva verde se desplaza hacia la derecha (curva amarilla) y el punto de quiebre se sitúa en el año 2013, aunque últimas estimaciones indican que la tijera se cierra más o menos el año 2017. Es decir, el puente requerido por Bolivia para hacer viable fiscalmente, hoy ya tiene 13 años y no 4 años, como era la suposición anterior. Claramente la solución no es fiscal, y no pasa por lo fiscal, sin embargo, hay muchas cosas que se pueden hacer para atacar las bases estructurales de esta espada.

La primera es el costo de la Reforma de Pensiones, es importante entender que la manera en la que la financiamos es con endeudamiento interno caro, las letras y los bonos del tesoro que lanzamos, tienen altas tasas de interés, hoy están a 5% en UFV, hace 3 o 4 años estaban en 8% al dólar. Por eso se ha duplicado la deuda interna, hoy es de 2140 millones de dólares, era de 1000 millones de dólares hace 4 años. Esto es dramático, encontrar una reingeniería en la composición del financiamiento de la Reforma de Pensiones, es vital para empezar a atacar este tema.

El segundo tema tiene que ver con el gas y los ingresos por el mismo, en esta semana se está hablando de una reforma a la Ley de Hidrocarburos, la importancia de esta ley es tremenda, particularmente a partir del Gráfico N° 1. Encontrar nuevos mercados para el gas en un futuro cercano, se hace imprescindible, no es

suficiente esperar al año 2017 a que cierre esta tijera.

El tercer componente un tanto omitido es la deuda interna y externa, que es otro espacio en el cual necesitamos un compromiso de acuerdo mutuo con la cooperación internacional. Requerimos una nueva ingeniería de la deuda externa con respecto a nuestro país, tanto en el stock como en los flujos de amortización, esto no quiere decir, necesariamente, hablar de un *default*, no quiere decir portarnos como los chicos malos de América Latina, pero si quiere decir, plantearle a la comunidad internacional un pacto de corresponsabilidad, porque esta brecha que tiene 14 años, hoy es insalvable, bajo cualquier paquete de medida fiscal.

El déficit fiscal requiere de medidas por 440 millones de dólares, significa muchísimo esfuerzo, tengo la impresión que este tema, la espada, en el corto plazo va dominar la agenda pública en estos meses. Pero, no creo que este sea el tema más importante en nuestra agenda, la cual tiene que ver más con los mandatos que requerimos para crear una economía de base ancha, una economía no sólo diversificada en agroindustria, en industria manufacturera, en potencial de exportación, sino también en una composición distinta de micro, pequeña y mediana empresa.

## Economía de base ancha

En la estructura económica de creación de empleo e ingresos el 83% del empleo se crea en lo que podríamos llamar sector micro o también de economías tradicionales campesinas, el 7% se crea en empresas grandes de más de 50 personas y en las PYME. La pequeña y mediana empresa, que debiera ser la panza exportadora empresarial vital boliviana, tiene un comportamiento de creación de empleo relativamente bajo en nuestro país (Véase Gráfico N° 2). En la generación del PIB, sin embargo, ese 7% de empleo en industrias

grandes de alta tecnología y de exposición internacional crean el 65% del PIB boliviano, el 83% de los microempresarios, comunidades campesinas, etc. crean apenas el 25% del PIB y las PYME están en un empate en su composición de empleo y PIB. Gráfico N° 2. reto boliviano es ir creando una “panza” de pequeña y mediana empresa, es ir cambiando la estructura de formalización de microempresas y la creación

de aglomeración. La transformación de esta pirámide, es el primer mandato, es el primer punto de partida para empezar a crear una economía de base ancha.

El segundo mandato tiene que ver con la prioridad de actores, la micro y pequeña empresa informal no es viable sino hay un proceso de formalización, la pequeña y mediana empresa formal no es viable sino hay un enfoque exportador para este sector ni una política de promoción activa para el mismo. Este mandato requiere generar espacios económicos viables que tengan capacidad de creación, necesita de algunos instrumentos. En Bolivia, los últimos 15 años, respecto al crecimiento y reducción de pobreza nos hemos concentrado en las transferencias públicas, en la Inversión Pública, en el HIPC II, en la cuenta de diálogo 2000, en la coparticipación tributaria. Vistos algunos flujos, el tercer mandato exige poner más atención a una política de promoción productiva, con instrumentos financieros y no financieros.

El cuarto mandato tiene que ver con participación ciudadana efectiva, escuchamos hoy una fuerte tendencia centripeta que gira entorno a la autogestión de cada unidad y escuchamos en nuestras negociaciones, que la demanda más común tiene que ver con la necesidad de transferencias directas a entes autogestionales

## Pacto fiscal

Sin un pacto fiscal (Quinto mandato) en el cual podamos llegar a un acuerdo de mediano plazo, nada de esto es posible. Vuelvo otra vez a la espada, en las próximas semanas el gobierno estará presentando una ruta crítica entorno a medidas de austeridad fiscal, a cambios en la política tributaria y de hidrocarburos, pero, ya de antemano sabemos que nada de esto será suficiente, porque tenemos una brecha fiscal demasiado grande como para ser cubierta por austeridad fiscal o simple incremento de tributos petroleros.

UDAPE tiene la preferencia de atacar las raíces estructurales de nuestro desbalance, vamos al refinanciamiento y a la reingeniería de la reforma de pensiones, vamos a la reingeniería financiera y un nuevo acuerdo con la cooperación internacional respecto a la deuda externa. Estos dos espacios irán acuciando ese espacio de 14 años dibujado en el gráfico N° 1. Sin embargo, los próximos días van a ser días donde se va a pedir mucho sacrificio. La pregunta siempre va a ser ¿En aras de qué? Si es en aras de una visión de Bolivia productiva, de economía base ancha creo que todos debemos poner el hombro y la mano, no podemos seguir pensando solo en el ciclo fiscalista ■

\* Versión libre realizada por Redacción Central sobre la base de la transcripción de la cinta magnetofónica.

GRÁFICO 2

### 1er. Mandato: Agendar un Enfoque Productivo

